

**SINONIMIA, SINFUNCIONALIDAD Y SINPRAGMATICIDAD EN
LOS SINTAGMAS PREPOSICIONALES CON FUNCIÓN ADVERBIAL.
ACERCA DE VARIANTES COMO A LA BRAVA, A LAS BRAVAS,
A LO BRAVO, POR LA BRAVA Y POR LAS BRAVAS**

SYNONYMY, SYNFUNCTIONALITY, AND SYNPRAGMATICITY IN
PREPOSITIONAL PHRASES WITH ADVERBIAL FUNCTION.
ABOUT VARIANTS SUCH AS A LA BRAVA, A LAS BRAVAS,
A LO BRAVO, POR LA BRAVA, AND POR LAS BRAVAS

MARTIN HUMMEL
Universidad de Graz
martin.hummel@uni-graz.at

El artículo aborda el lugar común que afirma que la sinonimia no existe. El análisis de variantes como *a la brava*, *a las bravas*, *a lo bravo*, *por la brava* y *por las bravas* muestra que la variación lúdica conlleva variantes que son efectivamente sinónimas. Además, se defiende la necesidad de diferenciar la identidad conceptual (sinonimia), funcional (sinfuncionalidad) y pragmática (sinpragmaticidad). El estudio de la serie con *brava* muestra que la sinonimia existe. La sinfuncionalidad se produce cuando *de seguro* y *sobre seguro* se emplean como adverbios de frase epistémicos al inicio de la oración, a diferencia de su uso como modificador del verbo. La sinpragmaticidad se observa en *de improviso*, *a lo improvisado*, *de improvisito* y *de imprevisto*, que pueden usarse en las mismas condiciones situacionales, pese a presentar matices conceptuales. Se concluye que la variación de la preposición, del género, del número y del artículo no sirve para expresar diferencias, sino para marcar la función adverbial frente a sintagmas preposicionales circunstanciales transparentes, como *a casa* y *en casa*.

The article addresses the commonplace assertion that synonymy does not exist. The analysis of variants such as *a la brava*, *a las bravas*, *a lo bravo*, *por la brava*, and *por las bravas* shows that playful variation leads to variants that are effectively synonymous. Furthermore, it defends the need to differentiate between conceptual (synonymy), functional (synfunctionality), and pragmatic (synpragmaticity) identity. The study of the series with *brava* shows that synonymy does exist. Synfunctionality occurs when *de seguro* and *sobre seguro* are used as epistemic adverbs at the beginning of the sentence, as opposed to their use as verb modifiers. Synpragmaticity is observed in *de improviso*, *a lo improvisado*, *de improvisito*, and *de imprevisto*, which can be used in the same situational conditions, despite presenting conceptual nuances. It is concluded that the variation in preposition, gender, number, and article does not serve to express differences, but rather to mark the adverbial function as opposed to transparent circumstantial prepositional phrases, such as *a casa* and *en casa*.

Palabras clave: sintagma preposicional, adverbiales, sinonimia, locuciones adverbiales, circunstanciales

Keywords: prepositional phrases, adverbials, synonymy, adverbial locutions, circumstantials
Recibido: 05 febrero Aceptado:

1. INTRODUCCIÓN

En la tradición de la lingüística estructural, las unidades lingüísticas se conciben como parte del sistema de la lengua (Saussure 1922). En este sistema, las unidades se definen por oposición, es decir, por diferencias de forma, función y significado. La sinonimia no debería existir, salvo como efecto producido por el contexto a nivel del habla (*parole*), en un enunciado concreto. Esta tradición se remonta al inicio mismo de la semántica como disciplina, cuando Bréal (1913: 27), desde un punto de vista diacrónico, expuso su *ley de la repartición* y postuló que “les synonymes n’existent pas longtemps”. Admitió la posible existencia de sinónimos, pero solo al principio de la evolución, ya que luego ser verían siempre sometidos a un proceso de diferenciación (“repartición”).

Es a partir de esta tradición que hay que entender la famosa cita de Bolinger (1968: 127), que cito a continuación:

A difference in syntactic form always spells a difference in meaning.

Los adverbios preposicionales suponen un claro desafío a esta posición dogmática. En efecto, constituyen series a veces bastante largas, incluso con la misma base léxica, en las que la variación del elemento que encabeza el sintagma parece bastante arbitraria, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

Hacer algo a la brava, a las bravas, a lo bravo, por la brava, por las bravas.

Todas estas variantes están documentadas en la diacronía y en la sincronía de la lengua española, según veremos más adelante.

Como en la cita de Bolinger, la bibliografía al respecto suele referirse al significado y a la polisemia. Sin embargo, no debemos pasar por alto que todas las unidades lingüísticas unen un significado conceptual a una función, como, por ejemplo, el concepto ‘grande’ a la función de adjetivo en *grande*. En el caso de los adverbios preposicionales, la función viene marcada por la cabeza del sintagma. En este sentido, el adverbio¹ *a la brava* se distingue del adjetivo *bravo* por la función señalada con *a la*. Ahora bien, a primera vista no podemos identificar ninguna diferencia conceptual o funcional con las variantes de la serie encabezadas con *a las*, *a lo*, *por la* o *por las*. Además, serían sinfuncionales, si todas las variantes realizaran la misma función sintáctica, como, por ejemplo, la de adverbios de frase.

Antes de examinar la hipótesis de la sinonimia y de la sinfuncionalidad en este tipo de adverbios, con mayor atención al caso de *bravo* (Sección 4), conviene revisar los modelos del signo lingüístico, como el famoso triángulo semiótico de Ogden y Richards (1923), ya que estos modelos pasan por alto la función lingüística (Sección 1). Aclararé también las nociones de *construcción* (Sección 2) y de *presentación* vs. *representación del mundo extralingüístico*.

2. UN MODELO DEL SIGNO LINGÜÍSTICO QUE ABARCA CONCEPTO Y FUNCIÓN: LA PIRÁMIDE SEMIÓTICA

Hummel (2016) propone sustituir las figuras geométricas tradicionales (véase, por ejemplo, el triángulo de Ogden/Richards 1923) por una pirámide semiótica que incluye el significado gramatical:

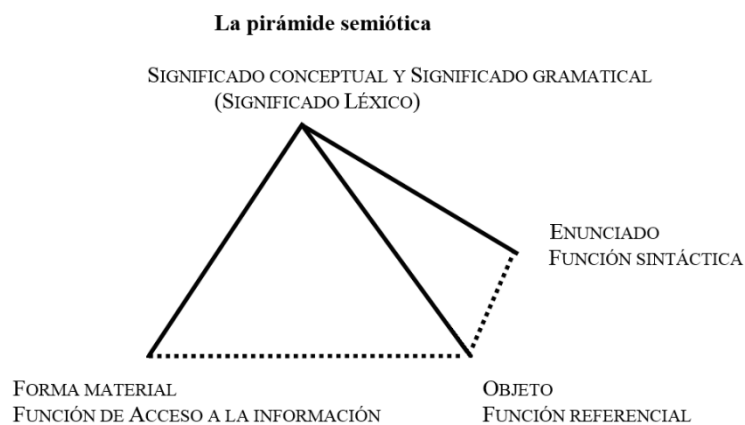


Figura 1: La pirámide semiótica

¹ Utilizo el término *adverbio* en lugar del término más habitual, *adverbiales*, para señalar que, desde el punto de vista funcional, no podemos aceptar su tratamiento como unidades secundarias (perifrásticas) en las gramáticas. Se marginan o eluden, ya sea porque no pertenecen a una clase de palabras por su morfosintaxis, o porque se consideran *locuciones adverbiales* lexicalizadas cuyo análisis caería en el campo de la lexicografía (v. Hummel *et al.* 2019).

Este modelo se opone a la reducción tradicional del significado léxico al significado conceptual, ya que la palabra *casa* no solo lexicaliza un concepto, sino también una clase de palabras que, más allá de implicar ciertas propiedades sintácticas, codetermina el tipo de conceptualización del mundo. En efecto, la conceptualización no es la misma en *piedra* que en *petrificar*, ni en *marcha* que en *marchar*, aunque se refieren a la misma sustancia extralingüística: el sustantivo presenta la sustancia como objeto, mientras que el verbo convierte la misma sustancia en proceso. Las dos vertientes del significado confluyen en la referencia al objeto extralingüístico. En este proceso, la función gramatical es una regla que transforma el concepto.

Durante mis estudios universitarios, tuve que aprender que el plural es una función gramatical sin contenido semántico. El plural es una función gramatical, sí, pero también es un concepto: la multiplicidad de los referentes. En términos más generales, aprendí que las palabras gramaticales y los morfemas gramaticales no tienen un significado, sino una función. Resultaba difícil de creer ante palabras gramaticales como *pero*. En definitiva, había que terminar con una gramática asemántica y antisemántica (cfr. Casas Gómez y Hummel 2017). La lingüística cognitiva puso fin a la discriminación radical entre lo conceptual y lo funcional:

One of the more significant hypotheses of cognitive linguistics is that most if not all grammatical elements in fact do have meaning (Croft 1999: 77)

El hecho de partir, en los modelos tradicionales, de la forma de singular *casa* constituye una intervención arbitraria que distorsiona la naturaleza del signo. Lo menos que debemos admitir es que *casa* es el representante de las formas *la(s) casas*, *una(s) casas*, sin hablar de su lexicalización como sustantivo. Gauger (1971: 48) acuñó el término feliz de *programa* para referirse a este fenómeno: el sustantivo es una unidad que incluye, como signo lingüístico, un programa que aplica los conceptos de singular y plural al significado léxico de la palabra. En latín, los casos también pertenecían a los programas disponibles en los sustantivos. En otras palabras, al potencial conceptual de una palabra se unen sus propiedades gramaticales, no menos lexicalizadas. Del mismo modo, la costumbre de representar los verbos de estado con el infinitivo, por ejemplo, *estar*, puede sesgar la visión de lo que hacen estos verbos, en la medida en que se oculta la disponibilidad del programa verbal. El infinitivo, que a veces se llama forma nominal del verbo, incrementa la impresión de lo estático. Ahora bien, el verbo sirve para localizar el concepto ‘estar’ en el tiempo, en la realidad, en la imperfectividad o en la perfectividad: *estoy*, *estaré*, *estuve*, *he estado*, *estaba*, *he estado*, etc. La apariencia estática del infinitivo se convierte en dinámica de cambio. Es solo estático en relación con la idea de cambio.

Del mismo modo que el concepto del signo lingüístico se va concretando y especificando a medida que se construye un discurso en torno a él, el significado gramatical lexicalizado del signo lingüístico se adapta a la función sintáctica que se le atribuye en la sintaxis del enunciado. Basta con citar el ejemplo clásico de *antigua iglesia* vs. *iglesia antigua*. Dicho de otra forma, hay que distinguir el análisis del signo lingüístico como unidad léxica, de su actuación en el enunciado, es decir, en el habla (*parole*) de Coseriu (1973). En analogía con el significado conceptual, el significado gramatical se va concretando respecto a una función sintáctica a medida que se formula el enunciado. Como es obvio, no hay que interpretar el término *función sintáctica* en un sentido estrictamente oracional. La sintaxis incluye la sintaxis oral, de tal forma que la fusión de los conceptos con funciones en la sintaxis del discurso nos conduce directamente a los llamados significados procedimentales presentes en los marcadores del discurso y en los adverbios enunciativos.

3. EL ANÁLISIS DE UNA CONSTRUCCIÓN

Hay que reconocer que el valor heurístico de la pirámide semiótica es limitado. Por eso, utilizaremos también el término *construcción* para referirnos a los adverbios preposicionales y tener en cuenta el crecer sintagmático de un concepto. Esta construcción forma parte de una construcción superordinada dominada por el verbo: *tomar algo / actuar / hablar a la ligera*. Según los análisis más comunes, esta construcción superordinada se integra en otra, la oración o, de forma más general, el discurso. Desde el trabajo fundamental de Schiffrin (1987), el análisis del discurso ha demostrado ampliamente que el discurso oral informal, lejos de presentarse como un conjunto de frases completas (“oraciones”) organizadas en un texto coherente, se compone, en la mayoría de los casos, de “fragmentos” de discurso

(“chunks of discourse”), es decir, de unidades de contornos variables. En realidad, el niño no comienza la escuela dominando ya el arte de la frase completa, sino que la aprende como modelo ideal de la cultura lingüística circundante, claramente dominada por la escritura. El dogma de la frase completa, que domina en sintaxis, ya conlleva, por tanto, un sesgo «educado». El término *construcción* permite un análisis más flexible que no excluye los fragmentos de discurso.

El análisis semántico de una construcción es complejo. De hecho, el adverbio preposicional *a la ligera* no es un simple adverbio de manera, es decir, un modificador directo del verbo que denota una propiedad intrínseca de la acción verbal, como en los ejemplos *trabajar rápidamente* o *trabajar duro* (véase Hummel, bajo revisión). *A la ligera* alude, en efecto, a las posibles consecuencias de la acción verbal, es decir, a una circunstancia, y ello desde la perspectiva subjetiva del hablante, que considera que el agente no sopesa suficientemente dichas consecuencias. Dado que la actitud subjetiva del hablante, al igual que el conjunto de marcadores del discurso y otras unidades lingüísticas metadiscursivas, puede considerarse una circunstancia del enunciado, se puede afirmar que el adverbio preposicional *a la ligera* opera una mezcla (*blending*; véase Langacker 2008: 50-54) de la modificación de la manera (de hacer algo) con elementos circunstanciales. En Hummel (2024a, en prensa), he propuesto considerar la hipótesis de que la modificación de manera-circunstancia es la característica nuclear de los adverbios preposicionales.

La estrecha vinculación con factores circunstanciales que afectan a la realización de un evento explica la especificidad pragmática de lo que tiende a fijarse como locuciones adverbiales. La relación con factores pragmáticos y escenarios típicos explica, además, la enorme variación de las locuciones adverbiales. Es muy frecuente toparse, sin entenderlas, con locuciones adverbiales de otras regiones que la propia. Así, el español mexicano utiliza *por sus pistolas* como equivalente de *a su aire*. Tampoco se entiende en todas partes el adverbio de tiempo muy habitual, por ejemplo, en Chile, *al tiro* ‘súbito, inmediatamente’. Son indicadores de una rica variación de índole poligenético y, por ende, local y cultural, y fuertemente asociada a la vida de la gente.

Podríamos pensar que la preposición al principio del sintagma desempeña un papel en esta mezcla de manera y circunstancia, ya que las preposiciones suelen usarse para situar el evento verbal en el contexto situacional, es decir, en las circunstancias del acto. Según Croft (2022: 267-268), *situ* un referente es una de las funciones que desempeñan los modificadores. Los modificadores de un verbo realizan su función con respecto a la complejidad del evento verbal (Croft 2022: 881). Esto da lugar a efectos de modificación muy diferenciados, como se desprende del marco de modificación de eventos de los adjetivos-adverbios del tipo *ir directo*, *jugar fácil*, etc. (véase Hummel 2026). En este sentido, y a diferencia de otros adverbios, la finalidad principal de los adverbios preposicionales sería situar la manera de hacer algo con respecto a las circunstancias del evento.

4. REPRESENTACIÓN VS. PRESENTACIÓN

El análisis de *a la ligera* nos obliga, pues, a tener en cuenta la subjetividad del hablante, la situación comunicativa y los daños colaterales futuros de la acción, es decir, un conjunto de factores de orden pragmático. Por lo tanto, conviene realizar un análisis que no establezca una separación estricta entre los factores semánticos y pragmáticos (Goldberg 1995: 7). Además, al combinarse con un verbo, el adverbio preposicional participa del mundo abierto por la valencia del verbo, es decir, por un conjunto de actantes y circunstancias, por emplear los términos de Tesnière (1959).

El enfoque más prometedor para analizar una construcción es la semántica de escenas y marcos (*scenes and frames*), propuesta por Fillmore (1975, 1977, 1982), que sitúa el referente en relación con una escena dinámica del mundo extralingüístico. Por ejemplo, el verbo *comprar* se asocia a una escena cuyos componentes se designan como *cliente*, *vendedor*, *producto*, *dinero*, *caja*, *tienda*, etc. La lingüística cognitiva respalda el enfoque de Fillmore al destacar la importancia de las relaciones de contigüidad, como en el caso del referente de la palabra *hipotenusa*, que se ‘perfila’ en relación con una estructura contigua formada por un triángulo rectangular (Langacker 1999: 28).

Sin embargo, cabe preguntarse si estos enfoques tienen en cuenta debidamente factores como la subjetividad del hablante y lo que tradicionalmente se denomina *connotación*. La idea objetivista de la *representación*, que privilegia el reflejo fiel de la realidad extralingüística en el universo mental, por ejemplo, de una escena, predomina en la semántica angloamericana. Los ejemplos tradicionales de la

semántica, como el campo de los nombres de asientos de Pottier (1963: 11-19), refuerzan esta visión. Sin embargo, a menudo se trata de una *presentación subjetiva* de la ‘realidad’ por parte del hablante. El peso relativo de la representación objetiva frente a la presentación subjetiva varía de un caso a otro. A la misma persona se le puede calificar de *idiota* o de *genio*, de forma extremadamente subjetiva. Es imposible hablar de representación objetiva si se trata del mismo referente. En sentido estricto, el concepto de representación de una realidad extralingüística resulta insuficiente en estos casos. Por lo tanto, es necesario combinar el concepto de *representación objetiva* de los referentes con el de su *presentación subjetiva*. Así, *a la ligera* opera una presentación y una valoración subjetivas del evento verbal por el hablante.

5. SINONIMIA, SINFUNCIONALIDAD Y SINPRAGMATICIDAD EN LOS ADVERBIOS PREPOSICIONALES

Analizaré varias series de adverbios preposicionales que pivotan alrededor de la misma base léxica, denominadas *variantes secundarias*. Tomaré como punto de partida los adverbios preposicionales recogidos en las entradas del DLE, que es un diccionario particularmente rico en “locuciones adverbiales” de este tipo, por un lado, y los resultados de la encuesta de campo realizada en los años 2019 y 2020 en dos lugares de México, Xalapa y Aguascalientes, en el marco del proyecto *The Third Way. Prepositional adverbials from Latin to Romance* (Hummel, Flores y Reyes, en prensa).

La encuesta, que vertió sobre 39 adverbios preposicionales con base adjetival, pone de manifiesto la existencia de una variación secundaria rica y lúdica en Aguascalientes y Xalapa. La Tabla 1 muestra el conjunto de las variantes observadas según la preposición:

a ciegas <i>a cieguita</i> <i>a cieguitas</i> <i>a derecha</i> <i>a derecho</i> a diario a secas a toda madre a la brava a la buena a la derecha a la disparada a la larga a la ligera a la mala a la segura a las bravas a las breves a las caiditas a las cansadas <i>a las ciegas</i> <i>a las extremas</i> a las malas a las vivas a lo bravo a lo caído a lo canijo <i>a lo extremo</i> <i>a lo gratis</i> a lo improvisado <i>a lo improviso</i> a lo jijo a lo largo (de) a lo largo y ancho a lo lejos	de buenas de cierto de continuo <i>de derecha</i> de derechas de diario de feo de fijo de gratis <i>de imprevisto</i> de improviso de improviso de jodido de largas de largo de lejos de lleno de malas de muertito de ordinario de pleno de seguido de segurito de seguro de veras de veritas de a diario de a feo de a gratis de a jodido <i>de a lleno</i> de a madre de a madres de a muertito <i>de a seguro</i>	en breve <i>en breves</i> <i>en cortinas</i> en cortito en corto en especial en extremo en grueso en seco en seguida en serio en vivo	por cierto por libre por la buena por la libre por las buenas por las malas por lo bajín por lo bajines por lo bajini por lo bajito por lo ordinario	con madre con madres
---	--	--	---	-------------------------

a lo ligero a los extremos al derecho al extremo <i>al vivo</i>	<i>de a veras</i> de de veras de a de veras			
--	---	--	--	--

Tabla 1: Variación secundaria en sintagmas preposicionales con función adverbial, según la preposición

Los crisoles urbanos americanos difieren de los dialectos europeos “cristalizados” (Lope Blanch 1989: 145) por su dinamismo lingüístico, vinculado a barrios y redes comunicativas individuales que, en ocasiones, presentan poco solapamiento entre sí, lo que da lugar a un uso divergente de los adverbios. En este sentido, las formas en azul son exclusivas de Aguascalientes, las de cursiva de Xalapa, y las letras redondas señalan las unidades compartidas. Hemos encontrado un promedio de dos variantes con el mismo adjetivo por unidad estímulo, es decir, el español mexicano tiende a usar tres variantes, como en el caso de *a la brava*, *a las bravas*, *a lo bravo*.

También hemos investigado la *variación contigua*, es decir, las variantes asociadas a conceptos iguales o similares. La Tabla 2 recoge las variantes contiguas que los informantes han dado a partir de las variantes estímulo que aparecen a la izquierda:

1 en breve	a la brevedad (posible) , <i>en un momento, de inmediato, en suma, a continuación, en un instante, en corto, enseguida, al ratito</i>
2 a ciegas	al ahí se va, a lo tonto, al aventón, a lo tarugo , <i>de noche, a oscuras, a tontas, a tontas y a locas, a tientas, en blanco</i>
3 por las buenas	por las duras o por las maduras, a fuerza , <i>en buena onda, en buen plan, de buena gana</i>
4 de fijo	<i>de cajón, de base, de planta</i>
5 de cierto	<i>de verdad, en verdad, de similitud, de cercanía</i>
6 de continuo	de corrido
7 a derechas	(desconocido en los dos lugares)
8 en especial	en lo particular , <i>en particular, con atención, en específico, de preferencia</i>
9 en extremo	al último , <i>en exceso, en exageración, en demasía, in extremis, al límite, en abundancia, al máximo</i>
10 en grueso	a lo ancho
11 de improviso	<i>de repente, de pronto, de la nada, de momento, de sorpresa, de rápido, de la manga, de urgencia, aprisa, a lo loco, de sopetón</i>
12 de largo	de seguido, de corrido, de frente
13 a la ligera	<i>al ahí se va, a lo tonto, al aventón, a lo tarugo, a lo pariente, a la mexicana, al trancazo</i>
14 de lleno	<i>por completo, con tokio, con todo, al grano</i>
15 de pleno	de plano
16 a secas	<i>al chile, sin pelos en la lengua, sin tacto, sin explicaciones, sin rodeos</i>
17 de ordinario	por lo común, de común, de normal, a diario , <i>de diario, de hábito, a menudo, por lo general</i>
18 de seguro	<i>de plano, de veras, de verdad</i>
19 en serio	<i>de veras, de verdad, en verdad, de a de veras</i>
20 de veras	<i>de verdad, en verdad, en serio</i>
21 a la brava	<i>a la fuerza, a la mala, a fuerza, a fuerzas, en seco, a golpes, a la malagueña, en serio, a lo gandalla, a huevo, por las malas</i>
22 en corto	<i>en breve, en fá, en privado, en caliente, de rápido, de volada, en cerquitas</i>
23 de malas	<i>de genio, de mal humor, de mírame y no me toques, de nena, de pocas pulgas, con jeta, de mal genio, a regañadientes, a la fuerza</i>
24 de diario	(desconocido en los dos lugares)
25 de seguido	de siempre, a veces
26 de a feo	de a gacho
27 de fresa	(desconocido en los dos lugares)
28 de a gratis	<i>de a gorra, de gorrión, de gorrón, de oquis, de a grapa, de gorra, en vano, de obsequio, de grapa, de a grasas</i>
29 a lo jijo	(sin variantes; <i>a lo canijo</i> fue incluido en la Tabla 1)
30 de a jodido	<i>de perdis, de perdidas, de perdido, de chiripa, de chiripada, por suerte, ya de perdida, por lo menos, de pérdida, al menos, de lo que sea</i>

31 por la libre	a su aire, a la buena de Dios, a su voluntad, de libertino, sin broncas, por sus pistolas
32 de a madre	en exceso, de a huevo, de la chingada
33 de a muertito	de a pechito, de huevón, de jilito, de panzazo, de chiripada, de chiripa
34 a las vivas	estar al tiro, <i>a las vergas, al acecho, a la expectativa</i>
35 a la disparada	a las prisas
36 a las cansadas	a las mil, al aventón, al ahí se va, al güey, a lo pendejo
37 a los lejos	(desconocido en los dos lugares)
38 a las caiditas	estar al tiro, a lo pariente, a ver que cae, a zopilote
39 por lo bajines	en secreto, por debajo del agua

Tabla 2: Variación contigua en sintagmas preposicionales con función adverbial

Se observa un componente claramente lúdico, cuando se propone *a la malagueña* como variante de *a la mala*. Del mismo modo, hemos detectado la variante *en cortinas* por *en corto*, y *a lo canijo* por *a lo jijo* ‘mucho’ (ej. *Llovió a lo canijo*). Con 178 variantes contiguas asociadas a las 39 unidades estímulo, la frecuencia es más del doble que la de la variación secundaria. En concreto, hemos detectado 4,6 variantes por estímulo, es decir, si se incluye la variante estímulo, son 5,6 variantes en promedio para el mismo concepto y el mismo contexto pragmático. Ello también refleja la relevancia del concepto y de su contexto situacional en la vida diaria de los hablantes. El grado de solapamiento entre ambos lugares es bajo: 68 variantes sobre 178 se mencionaron solo en Aguascalientes, y 92 solo en Xalapa, con tan solo 18 variantes compartidas.

En Europa, y en el habla culta americana, la estandarización progresiva de la lengua, con sus fases de purismo, buen uso, racionalismo (enemigo de lo superfluo y pleonástico como en el caso de esp. mex. *de a feo* o *de a de veras*) y norma escolar, acabó por reducir el número de variantes, en un contexto en el que la norma dio una prioridad casi absoluta a los adverbios en *-mente*. El resultado es la pérdida de la productividad de los adverbios preposicionales en el habla culta, donde se convierten en locuciones adverbiales fijas, a menudo sin variantes. Sin embargo, la encuesta mexicana muestra que la productividad sigue activa en los registros informales regionales del español hablado en América.

5.1. A la brava, a las bravas, a lo bravo, por la brava, por las bravas

5.1.1. Sinonimia y repartición geolingüística según los diccionarios

El *Diccionario de la lengua española* (DLE; s.v. *bravo*), que pretende reflejar el español general, señala dos variantes con la preposición *a* como “locuciones adverbiales” sinónimas: “*a la brava, o a las bravas*”, que significan “Por la fuerza, sin consideraciones ni miramientos”. También se consideran variantes sinonímicas “*por la brava, o por las bravas*”, puesto que se remite a *a la brava*, sin proporcionar un significado propio. En lo que respecta al español europeo propiamente dicho, el *Diccionario del español actual* (DEA) indica, basándose en un corpus de textos escritos del siglo XX: “*por la(s) brava(s)* (o, raro, *a la(s) brava(s)*”, con el mismo significado “de manera expeditiva y sin contemplaciones”. La existencia y, sobre todo, la permanencia diacrónica de tantas variantes es excepcional, ya que la estandarización y normalización del español europeo suele conllevar una reducción de la rica variación que se observaba en el Siglo de oro, y que todavía viene reflejada en el DLE. El DEA suele mencionar bastantes menos variantes que el DLE, pero no es el caso aquí.

El *Diccionario de americanismos* (DA) solo menciona la variante *a la brava*. Dado que se trata de un diccionario diferencial, podemos concluir que la variante en singular, *a la brava*, se considera un americanismo que se usa en contraste con la variante plural, del español europeo, que suele proyectarse como español general. Ello viene corroborado por la entrada *bravo* del *Diccionario del español de México* (DEM), donde solo consta la variante *a la brava*. Al ser el DEM un diccionario de corpus que refleja, como tendencia, el español mexicano común, la variante *a la brava* se convierte en variante única, americana. Como es obvio, el influjo del llamado español general es una constante en habla culta americana, por lo que *a las bravas* siempre está presente de alguna forma. El *Diccionario de mexicanismos* (DM), concebido como diferencial frente al español mexicano común, no incluye ninguna variante, lo que reviene a decir que no hay otra variante que la que se observa en el mexicano común, es decir, *a la brava*.

En conclusión, el sondeo lexicográfico confirma la hipótesis de la sinonimia. Además, la variante singular *a la brava* se perfila como la preferida en América, junto con la ausencia de las variantes con *por*.

5.1.2. *A las bravas*

La búsqueda en CORPESXXI arroja 43 resultados. Si se excluimos los cuatro casos no pertinentes, como *a las bravas mujeres*, quedan 39 resultados, todos ellos de España. Se confirma, pues, la variante ibérica del análisis lexicográfico.

Desde el punto de vista semántico, se observa un blanqueamiento en el sentido de un debilitamiento de la vinculación del adjetivo base con la emoción del participante agente (las cursivas son mías):

Por eso, “si los libros de autores españoles contratados tienen algún fallo hacemos todas las sugerencias necesarias, aun sin cambiar nada *a las bravas*.” (2006, Azancot, «*Genuino sabor americano*», España)

Los primeros cuatro individuos fueron enviados a Teixeiro por pegar con objetos contundentes a una persona de 37 años que acabó falleciendo en el hospital a causa de esas lesiones. El quinto, Manuel Simil, está acusado, por una parte, de la agresión al hostelero. Y, por otra, de entrar en un domicilio *a las bravas*, en teoría, para abastecerse de droga. (2011, Hermida, «*BRUTAL PALIZA. A prisión el pobre acusado de romper el cráneo a un hostelero*», España)

El viaje hasta el muelle fue interminable. Tres o cuatro minutos de tensión que ni los gritos cargados de furia animal, ni el vaivén del gentío que bajaba hacia el barco lograban aligerar. Iba a correr más sangre. Los presos pagarían sin juicios, *a las bravas*, la despreciable matanza de los rebeldes. (2012, Ruiz Mantilla, «*Ahogada en llamas*», España)

Pero los distribuidores españoles no lo entendieron así, si es que entendieron algo. Tradujeron *a las bravas*: Camino a la perdición (2002), como si no se tratara de un lugar sino del destino fatal del protagonista. (2017, Arribas, «*GOOF! Los mejores gazapos del cine*», España)

No obstante, el grupo de aviación hispano-británico encara un segundo semestre complicado, con la amenaza de un Brexit «*a las bravas*» el próximo 31 de octubre y una posible huelga de pilotos de British Airways (2019, «*IAG gana 806 millones en el primer semestre, un 42,3% menos por la ausencia de extraordinarios*», España)

En estas citas, *a las bravas* realiza las circunstancias el actuar, que se realiza sin cuidado ni reflexión. En lugar de evocar solo una cualidad intrínseca del acto, como ocurre con *correr rápido*, *a las bravas* incita al lector a imaginarse una escena cargada de un imaginario circunstancial. Llama la atención que 24 de los 39 ejemplos (62 por ciento) son periodísticos, frente a una proporción general del 40 por ciento de textos periodísticos en el corpus completo CORPESXXI.

En cuanto a la polifuncionalidad, *a las bravas* suele modificar el verbo, o, mejor dicho, el predicado, ya que su posición es más flexible dentro de la predicación y no rigurosamente ad-verbal (33 casos sobre 39). Es posible que esta flexibilidad dentro del ámbito de la predicación refleje su función de modificador de manera-circunstancia. En 5 ejemplos, *a las bravas* modifica a un sustantivo, como en la última cita (“un Brexit *a las bravas*”). Sin embargo, resultaría muy limitado un análisis meramente sintáctico como modificador de la clase de palabra del sustantivo. De hecho, los sustantivos en cuestión aluden a un evento o comportamiento dinámicos:

<i>Brexit</i>	
<i>escarnio</i>	
<i>salida</i>	<i>a las bravas</i>
<i>separación</i>	
<i>amenaza</i>	

En estos casos, *a las bravas* sigue directamente al sustantivo, es decir, su posición es menos flexible sintácticamente que cuando modifica el predicado.

En un análisis sintáctico a secas, *a las bravas* es un modificador de un grupo verbal o nominal. Mirándolo con más profundidad, se ve que modifica lo que se puede inferir como predicación a partir del sustantivo: *Brexit*, *escarnio*, *salida*, *separación*, *amenaza*. En definitiva, pese a la variación

sintáctica, podemos caracterizar *a las bravas* en el conjunto de sus apariciones como *modificador de predicación*, ya se asocie al verbo o al sustantivo.

5.1.3. *A la brava*

CORPESXXI tiene 86 ejemplos pertinentes con *a la brava*, 31 de los cuales son europeos (36 por ciento). Si tenemos en cuenta que el 70 por ciento de CORPESXXI es americano, la proporción se reparte casi por igual entre América y Europa. La proporción de textos periodísticos es de 33 ejemplos sobre 86 (39 por ciento, frente al 62 por ciento con *a las bravas*), 11 de los cuales son europeos, es decir, una vez más, la distribución de los textos americanos y europeos en el corpus se refleja con exactitud. Los esquemas de uso son básicamente los mismos que con *a las bravas*:

— Creo que puede ser buena idea que lo intentes tú, pero no *a la brava*; se me ha ocurrido algo, después de cenar te lo explicaré, a ver qué te parece... (2016, Redondo, *Todo esto te dará*, España)

El recepcionista del hotel, un joven de anteojos, con la cara salpicada de acné, quiso llamar a Natalia a su cuarto, pero Denegri le colgó el teléfono *a la brava* y prefirió subir directamente a su habitación, pues temía que se diera a la fuga (2019, Serna, *El vendedor de silencio*, México)

Mi Navidad, entonces, fue muy diferente a las que solía tener entre mi familia, con pólvora y música para alegrarnos *a la brava*. (2001, Franco, *Paraíso Travel*, Colombia)

Resulta interesante observar las colocaciones en serie de variantes pertenecientes al mismo campo semántico-pragmático:

¿Ves la cama? En ella alguien quiso repetir la historia de don Inocencio, *a la fuerza*, *a la brava*, y tuve que usar el machete de cortar panela. (2007, Garcés González, «*Las cosas que piensa la vida*». *Aguacero contra los árboles*, Colombia)

Volvieron al edificio y se dividieron en grupos de dos hombres por piso. Otro se quedó encañonando al portero. Entraron a cada una de las oficinas *por las buenas o a la brava*, dependiendo de cómo los recibían. (2019, Franco, *El cielo a tiros*, Colombia)

La tendencia a combinar los adverbios preposicionales entre sí podría ser más común en América, ya que la encuesta mexicana reveló una fuerte propensión a asociar un adverbio preposicional con series bastante largas de otros adverbios preposicionales que pertenecen al mismo campo semántico-pragmático (ver Tablas 1 y 2). En el caso que nos ocupa aquí, los hablantes asociaron las variantes que cito a continuación: *a fuerza*, *a fuerzas*, *a la fuerza*, *a la mala*, *en seco*, *a golpes*, *a la malagueña*, *en serio*, *a lo gandalla*, *a huevo*, *por las malas*.

La modificación de un sustantivo solo presenta cuatro casos (*denuncia*, *rescate*, *reforma agraria* y *concejal*). Existe, además, un caso totalmente aparte relacionado con una manera de preparar las batatas:

Solo se sirve por encargo, para dos personas como mínimo y al precio de 12 euros; un maffé, un guiso de ternera con salsa de cacahuets (10 euros) también lleva su tiempo en la cocina; sipaj malamba, una especie de *patatas a la brava* (10 euros), hace las delicias de los clientes que conocen la carta; (2005, Castilla *100 restaurantes en Madrid donde reservar mesa*, España)

La modificación del sustantivo *concejal* podría contradecir el análisis hecho, según el cual se trataría solo de un modificador en tanto que el sustantivo abre una ventana hacia un evento. Ahora bien, el modificador aparece en un lugar marcado del discurso: el título de un apartado periodístico que reza “Concejal a la brava”. Con esta función discursiva, *a la brava* despierta el interés por conocer la historia, ya que el lector puede imaginar varios escenarios del mundo político que justificarían este uso. Podemos concluir que es precisamente la sugerencia inferencial de una historia la que motiva su uso.

En resumen, *a la brava* se presenta efectivamente como un sinónimo sinfuncional de *a las bravas*, con uso tanto en España como en América. Parece que *a la brava* tiende a vincularse algo más con ciertos verbos, como *andar*, *meter*, *sacar* y *entrar*, formando colocaciones usuales, pero esta observación puede deberse a que se han sumado el doble de ejemplos en comparación con *a las bravas*.

5.1.4. *Por las bravas*

Los 58 resultados válidos en CORPESXXI pertenecen al ámbito peninsular, y 34 de ellos se encuentran en textos periodísticos (58 por ciento), con 4 casos de modificación nominal. Si bien los contextos de uso (política, por ejemplo, *Brexit por las bravas*) y la combinación con verbos como *salir*, *meter*, y *tomar* se corresponden con los de *a la(s) brava(s)*, se observa una tendencia a usar *por las bravas* en contextos de mayor violencia (guerra, separación, final de un proceso), dolor (dentista, médico) y fútbol:

Se aproximó más a él, sólo precisó un par de pasos, y con lo que quisiera que llevara en la mano efectuó dos movimientos rápidos sobre su cara, el ademán era de dentista antiguo que se dispone a arrancar una muela *por las bravas*, uno y dos, y se los arrancó [...] (2007, Marías, *Tu rostro mañana*, España)

Se practicaban dos técnicas diferentes, la soft y la heavy. La soft consistía en practicarle, con una navajita, una incisión inguinal a la criatura para seccionarle los conductos deferentes, que son los tubos que conectan los testículos con la próstata. La técnica heavy o «*por las bravas*» consistía en cortar el escroto entero con unas tijeritas de podar. (2016, Pradera, *Tócala otra vez, Bach: Todo lo que necesita saber de música para ligar*, España)

La salida a la cancha de Asamoah después del descanso reforzó la apuesta ofensiva de Slomka, y los alemanes se fueron a por el partido con un juego menos elaborado y más directo, dispuestos a un remonte *por las bravas* (2006, Besa, «*CRÓNICA: FÚTBOL - Copa de la UEFA. Un golazo para la esperanza*», España)

En resumidas cuentas, se puede confirmar la hipótesis de sinonimia y sinfuncionalidad, incluso en lo que respecta al tipo de texto. Se corrobora, además, la restricción al español europeo. Sin embargo, los datos muestran una mayor propensión a su uso en contextos violentos, lo que se puede relacionar con el concepto causal-instrumental de la preposición *por*. Dicho de otra forma, la posibilidad de intercambiar *por las bravas* con *de a la(s) bravas*, que supone una semántica blanqueada de las preposiciones, no impide que se aproveche la semántica básica de *por*, si el contexto lo favorece (remotivación).

5.1.5. *Por la brava*

En analogía con *a la brava*, que es la única variante utilizada en América, la variante singular *por la brava* también pertenece al uso americano. En este caso, su uso es exclusivamente americano, al menos en lo que concierne al siglo XXI, mientras que el uso de *a la brava* se observa tanto en América como en Europa. Otro rasgo llamativo de *por la brava* es su escasa frecuencia, con solo dos ejemplos:

¿Cómo crees que podemos pelear así? Hacerlo es seguir forzándolos revólver en mano y eso ya no es liberarlos, a nadie se libera *por la brava*, quien no tenga conciencia de que tiene que ser libre que se hunda, que se lo lleve el diablo, Juan (2001, Henríquez Gratereaux, *Empollar huevos históricos*, República Dominicana)

Puso a la gente a decidir si se quedaban en la Unión Europea. Y a eso se le uso el nombre de Brexit que es una abreviatura de dos palabras en inglés, Britain (Gran Bretaña) y exit (salida). Y la gente se comportó como hooligans y se fue *por la brava*, se fueron y sin saber qué significaba. (2016, Rincón, «*El fútbol como alma de los pueblos*», Colombia)

Con dos ejemplos no se puede verificar debidamente la sinonimia y sinfuncionalidad. No obstante, ambos ejemplos comparten el contexto violento con *por las bravas*, y el uso en el ámbito del fútbol, que, además, se sitúa en el contexto del Brexit. De las cuatro variantes analizadas, se puede hipotetizar que existe una preferencia americana por el uso del singular, frente a la preferencia de plural en Europa.

5.1.6. *A lo bravo*

La variante *a lo bravo*, detectada en nuestra encuesta mexicana (ej. *manejo a lo bravo*), solo aparece una vez:

Desde el primer corte del disco, "Alegría", Tego ha revelado su fascinación y la cercanía por las influencias africanas, mientras que en el segundo tema "Tradicional *a lo bravo*", retoma el refraneo que lo hizo popular, las fusiones y los coros pegajosos. (2007, Salinas Koifman, «*Música y CDs - Lanzamiento*», Perú)

A lo bravo se usa en el título de una pieza musical que no permite un análisis sintáctico. El uso es americano, sin ningún tipo de representatividad. He comprobado también, por si acaso, el uso imaginable de **por lo bravo*, pero el corpus solo arroja ejemplos no pertinentes, como *por lo bravo que es*.

5.1.7. Los orígenes diacrónicos de la variación

La distribución diatópica de la variación observada nos invita a considerar el origen de las variantes, y a retomar el debate iberoamericano sobre el peso relativo de la tradición peninsular y de la poligénesis genuinamente americana. Al consultar el *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española* (CDH; todos los subcorpus) al respecto, se ve claramente que el pozo del que brotan las variantes es la riqueza variacional del siglo XVII en el que se manifiesta el impulso del “enriquecimiento lingüístico” como respuesta nacional a la glorificación de las lenguas clásicas en el Renacimiento. En sintonía con esto, la variante marginal *a lo bravo*, tiene 9 ocurrencias, 7 de los cuales en el siglo XVII. Citemos una de ellas:

Estaba sin espada, y él y otros seis, ó siete fueron por ellas, y vinieron luego demudada la color; y preguntando por el maese de campo, se le arrimaron todos las cabezas bajas, las espadas en la mano muy *á lo bravo*, no faltando sobrecejos, ni secretos entre algunos que se hablaban al oido, y fué público que venian á matar al piloto mayor [...] (c1605-1609, Anónimo, *Historia del descubrimiento de las regiones austriales hecho por el general Pedro Fernández de Quirós*, España)

Por la brava aparece 7 veces en el CDH, pero solo a partir de 1902, con 6 ejemplos europeos, y uno americano, que es el último en el orden diacrónico y que corresponde al ejemplo dominicano citado en 4.1.5. De nuevo, la restricción al uso americano que se desprende del CORPESXXI no se confirma diacrónicamente. Tampoco se vincula con el siglo XVII, sino que aparece como una innovación peninsular posterior. *Por las bravas* se atestigua a partir de 1958, con 14 ejemplos exclusivamente europeos. *A las bravas* tiene 13 atestiguaciones a partir de 1978, todas ellas de España. Con *a la brava* se obtienen 7 concordancias, 3 americanas y 4 europeas, la primera de 1565.

Notemos también, por su interés fraseológico, la combinación con *por las buenas*, en obras de teatro:

Sr. Inquisidor (Que durante todo el tiempo ha estado paseando nervioso, dando respingos de ira cada vez que oye algún pensamiento del reo). Esas dudas, Beatitudes, nos apartan del camino iniciado. No teman, que todo quedará esclarecido, *por las buenas*, o *a las bravas*. (1982, Alviz Arroyo, *Un solo son en la danza*, España)

Así, así has de hablarme, Marica, y sacarás de mí cuanto quisieres, que *por las buenas* soy una cordera, y *a las bravas* un gerifalte. (1978, Miras, *Las brujas de Barahona*, España)

En conclusión, podemos decir que hay poligénesis posterior al siglo XVII, pero en el ámbito peninsular, mientras que en el uso americano tiende a conservar las variantes de dicho siglo.

5.2. La sinonimia pragmática: *de improviso* y sus variantes

El DLE registra las variantes *al improviso* (“locución adverbial en desuso”), *de improviso* (“loc. adv. ‘de manera imprevista o sin avisar’”) y *en un improviso* (“locución adverbial poco usual”) ‘en un instante’ (s.v. *improvisio*, -a). Las indicaciones de uso “en desuso” y “poco usual” confirman la tendencia diacrónica a reducir las variantes. Ello viene confirmado con el DEA, que solo conoce *de improviso*. En México, el DEM solo registra la variante canónica *de improviso*, y el DM no añade ninguna otra variante. Sin embargo, los informantes mexicanos proporcionaron bastantes variantes a partir del estímulo *de improviso*:

de improviso, a lo improvisado, de improvisito, a lo improviso, de imprevisto

Las variantes innovadoras son el resultado de la reinterpretación popular de la variante culta *de improviso*, que es un calco del latín. Dado que el adjetivo *improvisio* ya no se usa hoy en día, los hablantes operan una remotivación a partir del léxico disponible vecino con los verbos *improvisar* y *prever*. Cabe señalar que la definición de la RAE también utiliza el verbo *prever*: de manera imprevista. Esta serie de variantes refleja la vitalidad y la productividad de los esquemas de formación subyacentes en el habla popular, así como la relevancia del contexto pragmático de su uso. La búsqueda en el corpus Internet EsTenTen18 da dos ejemplos para otra variante, *a la improvisista*:

un frasquito de perfume abandonado *a la improvisista* en un armario en Osaka (spaniards.es)

El argot militar en el empleo de la cámara fotográfica: apuntar y disparar al objetivo, el retratado *a la improvisista* es cazado, capturado (editorialconcreta.org)

El DLE menciona la variante *a la improvisista* (“loc. adv. ‘sin prevención ni previsión’”), sin asociarla a *de improviso* (s.v. *improvisito*, -a). Y me atrevo a decir que nadie se sorprendería si alguien usara la variante *a la improvisada*, que no he podido atestiguar (véanse más detalles en el estudio monográfico Hummel 2025)

Podría objetarse que estamos confundiendo cosas distintas. Desde el punto de vista conceptual, no todas las variantes son sinónimas. El hablante cuidadoso puede hacer un uso diferenciado, es decir, como en caso de la preposición *por* en *por las bravas* (v. 4.1.4), el hablante puede reactivar el significado base. Pese a sus (posibles) diferencias conceptuales, se trata de parasinónimos (véanse acerca del término Casado Velarde 2021: 148-151, y Rodríguez-Piñero 2007) en el sentido de que se pueden utilizar en el mismo contexto pragmático. Los informantes proporcionaron ejemplos como los que se citan a continuación: *Hice la comida de improviso. Le hicieron la fiesta muy a lo improvisado. Hace las cosas a lo improviso.*

La serie de variantes contiguas pone de manifiesto la relevancia de las condiciones semántico-pragmáticas de uso:

de repente, de pronto, de la nada, de momento, de sorpresa, de rápido, de la manga, de urgencia, aprisa, a lo loco, de sopetón

La serie presenta discrepancias conceptuales claras, pero se intuye que la asociación está motivada por situaciones de uso similares, es decir, por la pragmática. Esto reviene a decir que la sinonimia y polifuncionalidad de estas variantes pertenece en primer lugar a la pragmática situacional de su uso, o sea, las diferencias conceptuales pueden blanquearse por la similitud o identidad de las situaciones. Me parece importante insistir en este aspecto, ya que la frecuente lexicalización de los adverbios preposicionales como locuciones adverbiales también se debe a su relación específica con las situaciones de uso. Se trata de lexicalizaciones pragmáticas. La extensión de la serie refleja, además, su importancia en la vida cotidiana. Podría hablarse de usos sinpragmáticos.

5.3. *A ciegas, a cieguita, a cieguitas, a las ciegas*

El DLE solo menciona la variante canónica, *a ciegas*, con dos significados, “1. Ciegamente. 2. Sin conocimiento, sin reflexión”, como también lo hacen el DEA y el DEM. Desde el punto de vista de la polifuncionalidad gramatical, resulta interesante citar también su función de modificador de sustantivo en *cita a ciegas* (s.v. *ciego*). De hecho, los sintagmas preposicionales pueden usarse como modificadores de sustantivos y verbos (cfr. *una fiesta/comida a lo improvisado*). Los informantes mexicanos señalaron también las variantes *a cieguita*, *a cieguitas* y *a las ciegas*, todas ellas sinónimas, con ejemplos como *Vas a las ciegas. Confío en ti a cieguita. Andar buscando el cargador a cieguitas*. Las dos variantes con diminutivo subrayan el uso oral-informal en la vida cotidiana, y *a las ciegas* constituye una reinterpretación como plural de la ya improductiva -s adverbial en la variante culta *a ciegas*. En su conjunto, reflejan de nuevo la vitalidad y productividad de los esquemas de formación de los adverbios preposicionales. Las variantes contiguas muestran la relevancia que tiene la situación de uso en la vida de los hablantes:

al ahí se va, a lo tonto, al aventón, a lo tarugo, de noche, a oscuras, a tontas, a tontas y a locas, a tientas, en blanco

Al igual que ocurre con las variantes de *de improviso*, se ve que el habla informal en los barrios de Aguascalientes y Xalapa genera un gran número de variantes, con un componente lúdico. Los diccionarios analizados no reflejan esta riqueza. Hay que tenerlo en cuenta, ya que los diccionarios se dedican a la lexicalización, es decir, justamente al proceso opuesto o subsecuente de la productividad variacional.

5.4. Polifuncionalidad y polisemia: *sobre seguro* y variantes

El DLE registra varias variantes morfosintácticas no sinonímicas, a no ser la sinonimia interna del primer grupo:

<i>a buen seguro, al seguro, de seguro</i>	‘ciertamente, en verdad’
<i>en seguro</i>	‘en salvo, a salvo’
<i>irse alguien del seguro</i> (coloquial, poco usual)	‘comportarse imprudentemente’
<i>sobre seguro</i>	‘sin aventurarse a ningún riesgo’

En estos casos, las preposiciones tienden a actualizar su concepto base, es decir, su uso no parece ser semánticamente desmotivado, con excepción del caso *de seguro*, donde la preposición *de* señala como mucho una relación muy abstracta. En todo caso, se trata de variantes claramente polisémicas que incluyen subseries con sinonimia interna.

Curiosamente, los hablantes mexicanos entrevistados no mencionan las variantes del DLE, excepto *de seguro*. Las variantes secundarias señaladas son: *de seguro, de segurito, a la segura* y *de a seguro*. Se trata de variantes conceptualmente sinonímicas.

Es posible que el uso motivado de las preposiciones en *a buen seguro, al seguro, en seguro, irse del seguro* y *sobre seguro* se deba al registro culto (si exceptuamos el uso aparentemente coloquial de *del seguro*). Esto podría confirmar, en efecto, que la tradición culta del español general y la tradición popular siguen pautas distintas, como también ocurre en el caso de la variante culta, *de improviso*, frente a las demás variantes. Hummel (2019) habla de una tradición bifurcada, que también se refleja en el contraste entre marcación sencilla (culto: una preposición, sin artículo: *de improviso, de cierto*, etc.) y la hipermarcación morfosintáctica (v. *infra*, en casos como *de a de veras*). En este sentido, resulta llamativo que todas las variantes recogidas en la Tabla 1 se limitan a usar las cuatro preposiciones más básicas y más abstractas del español, *a, de, en* y *por*, con clara preferencia para *a* y *de*, que son las más abstractas, las más meramente relacionales. La quinta preposición, *con*, es un caso aparte, ya que solo aparece con *madre*, que se usa como adjetivo en la variedad mexicana, no sin mantener ciertos rasgos de sustantivo, como en *con madre*.

La preposición compuesta *de a* en adverbios es típicamente americana. El análisis detallado de su uso realizado por Hummel y Wissner (2024) no arrojó ejemplos europeos, excepto las variantes no adverbiales como vender *a dos pesetas la pieza, la taberna de al lado*, etc. Sin embargo, la realización del mismo estudio de campo en Andalucía sacó a la luz ejemplos como los siguientes (Porcel Bueno, en prensa):

Vamos haciendo las cosas *de a poquillo a poco*.
Pártelos *de a bocado* [en referencia a un trozo de carne de pollo] para que cojan más aliño.
Por de pronto hacíamos de burro de carga y luego las tareas más finas.
Acércate al mantel para que no caigan mijillas. Parece que lo estás haciendo *de a propósito*.

Las variantes contiguas mencionadas por los informantes mexicanos son *de plano, de veras, de verdad*.

Acabamos de calificar las variantes secundarias de *seguro, de segurito, a la segura* y *de a seguro* como conceptualmente sinonímicas. Sin embargo, discrepan en sus funciones sintácticas y discursivas. En los ejemplos proferidos por los hablantes, *de seguro* y *de segurito* funcionan como adverbios de frase, marcadores del discurso o adverbios epistémicos, según sea la perspectiva de análisis con sus términos:

De seguro hoy viene mi hijo.

*De seguro ya se enojó.
Mañana vamos al cine, ¿de seguro?
De seguro estás con otra.*

La posición sintáctica vinculada con la función discursiva epistémica afecta al significado conceptual: ‘ser subjetivamente (bastante) seguro de algo’. La función epistémica no se confirma en los ejemplos de *a la segura*:

*Vete a la segura, toma un taxi de sitio.
Ayer compramos el boleto, nos fuimos a la segura.
Vámonos a la segura.*

A la segura comparte con la mayoría de los adverbios preposicionales su vinculación circunstancial, es decir, opera una modificación de manera-circunstancia con el significado ‘sin correr riesgos’. Este significado, claramente no epistémico, está relacionado con la posición posverbal. Ello cambia cuando se le cambia la posición sintáctica (ejemplos de los informantes mexicanos):

*A la segura llegan las visitas.
A la segura, voy a la cita.*

En posición inicial de frase, *a la segura* es sinónimo y sinfuncional con *de seguro*.

Un caso interesante, en este sentido, es *sobre seguro*. De entrada, parece reducirse a una locución adverbial fija que modifica un verbo, casi siempre *ir*, con el significado que le atribuye el DLE (“sin aventurarse a ningún riesgo”). No obstante, en las primeras atestiguaciones diacrónicas que nos ofrece el corpus CDH, se encuentran ejemplos como el siguiente:

E en el principio de su rreynado, los cavalleros de Castilla Vieja, así por ser malo como porque *sobre seguro e salva fee* el rrey don Hordoño ssu hermano les matara sus condes según dicho es, como avn asimesmo porque quando a las Cortes de León yvan a librar sus negoçios, estavan quejosos que eran mal tratados e rrezibían muchos agrauios, e rrezibir non le quisieron por su rrey ni señor.
(finales del siglo XV o principios del XVI, Escavias, *Repertorio de príncipes de España*, España)

E finalmente, el rrey don Pedro, *sobre seguro* vino vna noche a la posada de mosén Beltrán e, allí estando, vino el rrey don Enrique, su hermano, e matólo con su propia mano e cortóle la cabeça. (*ibid.*)

Como *de seguro* en los ejemplos citados anteriormente, *sobre seguro* viene sintácticamente antes del verbo, produciéndose el mismo efecto de conversión en adverbio epistémico. En otras palabras, la sinfuncionalidad de *sobre seguro* y *de seguro*, que viene marcada por la sintaxis oracional, conlleva el mismo efecto semántico. Se confirma asimismo la validez de la pirámide semiótica de la Sección 1, que parte del principio de que la posición sintáctica transforma el significado conceptual.

5.5. A su aire y a sus aires

El DLE registra la “locución adverbial” “*a mi, tu, su, etc., aire*” con el significado “Con arreglo a mi, tu, su, etc., propio estilo, maneras, costumbres”, y pone como ejemplo: *Tendrás que vivir a tu aire*. No me constan variantes de esta construcción. Ahora bien, la búsqueda en CORPESXXI proporciona la variante en plural, en un bloque chileno:

Como Cristóbal iba *a sus aires* mucho subestimaron su pintura. (2005, Yusti, «*Cristóbal Ruiz dentro de la parábola*», Chile)

Las variantes singular y plural son claramente sinónimas e intercambiables. Con solo cinco ocurrencias, la variante plural no es frecuente, y, en ocasiones, viene acompañada de connotaciones derivadas del significado propio del sustantivo *aire*, con verbos como *pasear*, *sobrevolar* y *campar*, lo que vuelve a confirmar la posibilidad de reactivar los conceptos básicos de forma contextualizada:

Si bien los cuadros se exhibían al visitante en un habitáculo principal, aquello tampoco tenía mucho de galería de arte. Sería más preciso decir que se trataba de un gran depósito de piezas de arte donde el público podía pasearse *a sus aires*. (2001, Del Águila, *El último capítulo*, Perú)

Supo como nadie que la escritura era una manera de ponerse en evidencia, que era una exigencia alejada de toda frivolidad. Que la literatura no era otra cosa que un despertar de su capacidad para deslumbrar, para bailar al ritmo de las palabras con una soltura implacable, sobrevolando *a sus aires* como un buitre, pero con un vuelo de calibrada suavidad. (2006, Yusti «*TRUMAN CAPOTE, BUITRE CON ADEMANES DE PALOMA*», Chile)

Pero siguen campando *a sus aires* sin que las autoridades hagan nada para pararles definitivamente los pies. (2011, Torres López, «*Una crisis de verdad y muchas mentiras como respuesta*», España)

También se muestra cómo guardan sus excrementos para que no huelan porque no se los retiran durante días o cómo las cucarachas campan *a sus aires* (2023, «*La inteligencia artificial expone la tortura ejercida por el régimen de Nicolás Maduro*», Cuba)

Pese a la motivación que pueden sugerir las connotaciones del sustantivo base *aire*, el significado corresponde al de *a su aire*. Con respecto a la sinfuncionalidad, tanto *a su aire* como *a sus aires* suelen modificar el verbo. En cuanto a la distribución diatópica, predomina América, y el registro es informal-periodístico. No hay ocurrencias con otros pronombres posesivos que *sus*. Cómo es bien sabido (Thompson y Mulac 1991: 314-319), la polifuncionalidad va pareja a la frecuencia de uso, que es bastante superior con *su*: *a mi aire* (68), *a tu aire* (25), *a su aire* (263), *a nuestro aire* (12) y *a vuestro aire* (1). No sorprende, pues, que la variante más frecuente, *a su aire*, sea la que ha dado lugar a la variación.

El uso en plural de otros adverbios preposicionales con el sustantivo *aire* puede haber favorecido el uso de *a sus aires*, por ejemplo, “por el aire, o los aires. [locuciones adverbiales coloquiales] ‘con mucha ligereza o velocidad’. *Ir, venir, llegar por el aire*” o “*por los aires* ‘hacerse pedazos como consecuencia de una explosión’ [...] *Sus convicciones saltaron por los aires*” (DLE s.v. *aire*).

6. CONCLUSIÓN

Las variantes sinonímicas, sinfuncionales y sinpragmáticas abundan en los sintagmas preposicionales con función adverbial. Podríamos haber añadido más casos, como, por ejemplo, el de en extremo, al extremo, a los extremos, a lo extremo, a las extremas, que fueron mencionados por los informantes mexicanos (véase Hummel 2024b), y las series claramente sinonímicas

de a gratis, de gratis, a lo gratis
de veras, de a de veras, de veritas, de de veras, de a veras
de diario, a diario, de a diario.

En consecuencia, el resultado presentado supone un claro desafío a la postura dogmática de Bolinger citada al principio: las diferencias de forma no siempre se asocian a una diferencia de significado. Lo que sí podemos admitir, es que, por blanqueadas que estén los adverbios preposicionales, los hablantes son capaces de reactivar los conceptos de base, incluso en una preposición como por en por las bravas.

En mi opinión, la sinonimia, la sinfuncionalidad y la sinpragmaticidad demuestran que la función principal de las preposiciones en estos sintagmas es marcar de la manera más clara posible la función adverbial en general, y la modificación de manera-circunstancia en particular. Las combinaciones aparentemente ilógicas (de a gratis, de a de veras, por de pronto), el uso tampoco lógico del femenino y del plural para una función gramatical fundamentalmente neutra (a las claras, a los extremos, a la dura), y el uso no menos plausible del artículo determinado (a lo improvisado) frente al modelo latino, con una sola preposición, en masculino neutro y, por supuesto, sin artículo (de improvisado; ver la reseña completa de los adverbios preposicionales del latín en Solari Jarque 2022), sirven, ante todo, para marcar la función del sintagma. El uso muy variado de estas marcas suele llamar la atención cada vez que presento el tema en una conferencia. Ahora bien, parece que, cuanto más ilógico, cuánto mejor se marca la función adverbial de estos sintagmas preposicionales. Ello se desprende claramente si lo contrastamos

con el uso motivado y lógico de las preposiciones en los circunstanciales del tipo en casa, a la casa, a las ocho, salir de casa, por tal motivo, etc. En definitiva, la hipermarcación es funcional en este caso, y satisface, además, el ánimo lúdico de los hablantes (v. Hummel 2024a).

Por otro lado, el habla culta, con su pasado de purismo, buen uso, racionalismo y normalización escolar tiende a no admitir la variación loca, si se me permite expresarlo así. Poca compasión muestra el habla culta con las variantes populares como la taberna de al lado, subir arriba, de a gratis, etc. En los crisoles urbanos americanos, al contrario, sigue siendo vital y productiva una tradición variacional que ya observaba en los textos del siglo XVI.

Todo ello no quiere decir que no exista también diferenciación conceptual y funcional en las variantes. No me centré en estos aspectos, a no ser en el caso interesante de los cambios conceptuales que se observan con a la segura y sobre seguro cuando se les cambia la posición sintáctica y la función discursiva, convirtiéndose en sinónimos del adverbio epistémico de seguro. Esta relación conceptual-funcional corrobora la necesidad de un modelo del signo lingüístico que incluya ambas dimensiones, como en la pirámide semiótica que propone.

Respecto a la dinámica construccional, resulta importante combinar el análisis de la construcción como proceso productivo (“bottom-up”) con el de la construcción como signo sui generis (“top-down”), como lo sugiere Goldberg (1995). Además, las construcciones analizadas nunca dejan completamente de ser transparentes, por muy importante que sea su carga de lexicalización blanqueadora. Para un análisis detallado de los adverbios preposicionales desde las perspectivas bottom-up y top-down, remito a Hummel (bajo revisión). En todo caso, la modificación se localiza en la predicación, por lo que son pertinentes las escenas asociadas, tanto a nivel léxico, como propiedad del signo, como a nivel del enunciado, como propiedad del contexto y de la situación en cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEM = Lara, Luis Fernando. 2010. *Diccionario del español de México*, 2 vols., México, El Colegio de México.
- Bolinger, Dwight. 1968. Entailment and the meaning of structures, *Glossa*, 2, 2: 119-127.
- Bréal, Michel. [1897]1982. *Essai de sémantique. Science des significations*, Brionne, Gérard Monfort.
- Casado Velarde, Manuel. 2021. *Curso de semántica léxica del español*, Pamplona, EUNSA.
- Casas Gómez, Miguel y Martin Hummel (eds.). 2017. *Semántica léxica*. [*Revista de Filología Hispánica RILCE*], 33, 3, Pamplona, Universidad de Navarra. Disponible en: <https://revistas.unav.edu/index.php/rilce/issue/view/262>
- CDH = *Corpus del Diccionario histórico de la lengua española*. Disponible en: <https://apps.rae.es/CNDHE> (consultado en enero de 2026).
- CORPESXXI = Real Academia Española. *Corpus del español del siglo XXI*. Disponible en: <https://www.rae.es/corpes> (consultado en enero de 2026)
- Coseriu, Eugenio. 1973. Sistema, norma y habla, en Eugenio Coseriu, *Teoría del lenguaje y lingüística general. Cinco estudios*, Madrid, Gredos: 11-113.
- Croft, William. 1999. Some contributions of typology to cognitive linguistics, and viceversa, en Theo Janssen y Gisela Redeker (eds.), *Cognitive linguistics: Foundations, scope, and methodology*, Berlin y New York, Mouton de Gruyter: 61-93.
- Croft, William. 2022. *Morphosyntax*, Cambridge y New York, Cambridge University Press.
- DA = Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Diccionario de americanismos*, Lima, Santillana.
- DEA = Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. 1999. *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, Aguilar.
- DLE = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición, versión 23.8.1. Disponible en: <https://dle.rae.es>.
- DM = Academia Mexicana de la Lengua. 2022. *Diccionario de mexicanismos. Propios y compartidos*, México, Editorial Planeta Americana.
- EsTenTen18 = Sketch engine, Spanish Web corpus 2018. Disponible en: <https://www.sketchengine.eu/estenten-spanish-corpus/> [consultado en agosto de 2024]
- Fillmore, Charles J. 1975. An alternative to checklist theories of meaning. *Proceedings of the First Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley, Berkeley Linguistic Society: 123-131.
- Fillmore, Charles J. 1977. Scenes-and-frames semantics, en Antonio Zampolli (ed.), *Linguistic structures processing*, Amsterdam, North-Holland: 55-81.
- Fillmore, Charles J. 1982. Frame semantics, en The Linguistic Society of Korea (ed.), *Linguistics in the morning calm*, Seoul, Hanshin: 111-137.
- Gauger, Hans-Martin. 1971. *Durchsichtige Wörter*, Heidelberg, Winter.

- Goldberg, Adele E. 1995. *Constructions. A construction grammar approach to argument structure*, Chicago y London, The University of Chicago Press.
- Hummel, Martin. 2016. The semiotic basis of conceptual and procedural meaning. Towards a cognitive model of the linguistic sign, en Benjamín García-Hernández y Azucena Penas Ibáñez (eds.), *Semántica latina y románica. Unidades de significado conceptual y procedimental*, Bern y Frankfurt am Main, Peter Lang: 57-100.
- Hummel, Martin. 2019. The Third Way: Prepositional adverbials in the diachrony of Romance (Part one), *Romanische Forschungen*, 131, 2: 145–185. Disponible en: <https://doi.org/10.3196/003581219826376199>.
- Hummel, Martin. 2024a. Adverbs, en Anna-Maria De Cesare y Giampaolo Salvi (eds.), *Manual of Romance word classes*, Berlin y Boston, De Gruyter: 401-429. Disponible en: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110746389-016/html>
- Hummel, Martin. 2024b. Grato en extremo..., en Ester Brenes Peña, Esperanza R. Alcaide Lara, Marina González-Sanz, Víctor Pérez Béjar y María Soledad Padilla Herrada (eds.), *Estudios sobre lingüística pragmática y análisis del discurso en español. Homenaje a Catalina Fuentes*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla: 221-233
- Hummel, Martin. 2025. La vulgarización diacrónica: esp. *de improviso* y sus variantes, *Kwartalnik Neofilologiczny*, 72, 1: 122-142. Disponible en: DOI: 10.24425/kn.2025.154229.
- Hummel, Martin. 2026. The notion of MANNER in Romance (and English): caught between the adjectival and circumstantial poles of modification, en Olivier Duplâtre y Patrick Duffley (eds.), *Expressing manner. The linguistic realizations of an elusive concept*, Berlin y Boston, De Gruyter Mouton: 111-133.
- Hummel, Martin. Bajo revisión. La diachronie sémantique et morphosyntaxique d'une construction: à la légère. Pre-publicado en <https://homepage.uni-graz.at/de/martin.hummel/publikationen/>
- Hummel, Martin. En prensa. Los adverbiales con preposición, circunstancias del actuar y del decir, en María Pilar Garcés Gómez (ed.), *Construcciones en el discurso*, Madrid y Frankfurt, Iberoamericana. Pre-publicado en <https://homepage.uni-graz.at/de/martin.hummel/publikationen/>
- Hummel, Martin, Adrian Chircu, Jairo Javier García Sánchez, Benjamín García-Hernández, Stefan Koch, David Porcel Bueno y Inka Wissner. 2019. Prepositional adverbials in the diachrony of Romance. A state of the art, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 135, 4: 1080-1137. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/zrp-2019-0062>
- Hummel, Martin y Inka Wissner. 2024. La diacronía de la preposición compuesta *de a* en el español americano, *Nueva revista de filología hispánica*, 72, 2: 535–601. Disponible en: <https://nrfh.colmex.mx/index.php/nrfh/article/view/3952>.
- Hummel, Martin, Rodrigo Flores y Miriam Reyes. En prensa. Adverbs with preposition and adjective in Mexican Spanish: highland Aguascalientes and lowland Veracruz, en Hummel *et al.*, [en prensa](#).
- Hummel, Martin, Stefan Koch, David Porcel Bueno y Inka Wissner (eds.). En prensa. *Prepositional adverbs in Romance. Seven field studies in present-day varieties of French, Italian, Portuguese, Romanian, and Spanish*, Berlin y Boston, De Gruyter.
- Langacker, Ronald W. 1999. Assessing the cognitive linguistic Enterprise, en Theo Janssen y Gisela Redeker (eds.), *Cognitive Linguistics: foundations, scope, and methodology*, Berlin y New York, Mouton de Gruyter: 13-59.
- Langacker, Ronald W. 2008. *Cognitive grammar*, Oxford, Oxford University Press.
- Lope Blanch, Juan M. 1989. La complejidad dialectal de México, en Juan M. Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, México, UNAM: 141-158.
- Ogden, Charles Kay y Ivor Armstrong Richards. 1923. *The meaning of meaning. A study of the influence of language upon thought and of the science of symbolism*, New York y London, Harcourt Brace Jovanovich.
- Porcel Bueno, David. En prensa. Adverbs with preposition and adjective in Andalusian Spanish: the rural varieties of Guadix and Los Montes Orientales (Granada), en Hummel *et al.*, [en prensa](#).
- Pottier, Bernard. 1963. *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction automatique*, Nancy, Faculté des Lettres et Sciences Humaines de l'Université.
- Rodríguez-Piñero Alcalá, Ana Isabel. 2007. *La relación léxica de la parasinonimia*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- Saussure, Ferdinand de. 1922. *Cours de linguistique générale*, publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye, Paris, Payot.
- Schiffrin, Deborah. 1987. *Discourse markers*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Solari Jarque, Nicolás. 2022. *Las formaciones adverbiales con preposición y adjetivo (tipos de pleno, in serium) en el latín antiguo y medieval*, tesis doctoral, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.
- Tesnière, Lucien. [1959]1988. *Éléments de syntaxe structurale*, Paris, Klincksieck.
- The Third Way: Prepositional adverbials from Latin to Romance* (2018-2022), Martin Hummel (dir.), proyecto financiado por el Austrian Science Fund (FWF), P 30751-G30. Disponible en: <https://adjective-adverb.uni-graz.at/de/fwf-projekte/the-third-way-2018-2022>
- Thompson, Sandra A. y Anthony Mulac. 1991. A quantitative perspective on the grammaticization of epistemic parentheticals in English, en Elizabeth C. Traugott y Heine, Bernd (eds.), *Approaches to grammaticalization*, vol. 2: *Focus on types of gramatical markers*, Amsterdam y Philadelphia, John Benjamins: 313-329.